

Contra la militarización en las escuelas

El próximo 30 de enero se celebra el Día Escolar de la No Violencia y la Paz. Esta fecha conmemora el aniversario de la muerte de Gandhi, el más destacado dirigente del Movimiento de independencia indio contra el Raj británico. Practicó la desobediencia civil no violenta, y, además de pacifista, era político, pensador y abogado hinduista. Así recordamos la necesidad de la educación para la tolerancia, la solidaridad, el respeto a los Derechos Humanos, la no violencia y la paz. Pero, ¿somos coherentes con esta celebración?

Desde la **Coordinadora Asturiana de ONGD (CODOPA)** queremos hacer público este escrito para poner sobre el tapete algunos debates de interés, y manifestar nuestra preocupación por la progresiva militarización en las escuelas. Experiencias recientes justifican sobradamente esta inquietud. Apenas hace dos años, 200 escolares de cinco centros educativos asturianos visitaron el Regimiento Príncipe del acuartelamiento de Cabo Noval. Allí los chicos y chicas pudieron hacer ejercicios de entrenamiento militar, entrar y tocar vehículos de guerra, observar armamento pesado y manejar fusiles de asalto ante las explicaciones de los militares. En marzo del año pasado los escolares de Llanera también tuvieron la ocasión de cambiar una mañana el pupitre por los cascos, las mangueras y los esquíes. Los colegios de Posada, Lugo, San Cucao y del instituto de la capital del concejo asistieron en La Morgal a una exhibición de la Unidad Militar de Emergencias (UME), donde niños y niñas vieron de primera mano cómo es el funcionamiento y cuáles son las competencias de este cuerpo de las Fuerzas Armadas Españolas.

¿Y qué decir del Festival Militar Aéreo de Gijón? Cada verano, el Festival Aéreo presenta como atracción turística lo que sin duda es un acto de propaganda de los ejércitos y las fuerzas militares para mejorar su imagen pública. La atracción que supone la observación de acrobacias o de alta tecnología es la excusa para acercar a la sociedad el poder militar del Estado español como algo positivo. Es una propaganda engañosa, que desprende una imagen idílica, lúdica, de la vida militar yedulcora el papel de las Fuerzas Armadas españolas en los conflictos bélicos. Porque- y de eso no anuncian nada por megafonía- estas mismas unidades del aire, en otros países, disparan bombas y misiles con dramáticas consecuencias, muertes, vidas destrozadas, miseria, búsqueda de refugio.... en los últimos 10 años, el 80% de las víctimas de las guerras se registran entre la población civil. La guerra no es una atracción turística.

Es bastante obvio que una función clave de la presencia militar en escuelas y otros espacios públicos es la propaganda, que apunta a arraigar los valores militaristas en las mentes del alumnado, con del objetivo de que no se cuestionen la existencia y las acciones del ejército en su vida adulta.

El mundo que queremos

Por todo esto, desde CODOPA demandamos aulas libres de presencia militar. El ejército no tiene nada que hacer en las escuelas. Ningún ejército defiende la paz. Desmilitaricemos la educación. Las Fuerzas Armadas acosan a los centros educativos para justificar su existencia y adoctrinar a niños y niñas de Primaria y ESO, o para enrolar a jóvenes que terminan Bachillerato o realizan cursos universitarios. Se están enviando a los centros educativos materiales que justifican las guerras bajo el falso nombre de “intervenciones humanitarias”.

Reivindicamos el valor de la educación para la paz y la no violencia. No olvidemos que los valores militaristas aumentan también la violencia en las aulas. Necesitamos contrapropaganda. Propaganda pacifista en la vida cotidiana, y no solo en las escuelas; también en la calle, en las plazas públicas, el pacifismo como lo más natural del mundo, como lo que debería ser. No es coherente que una región

pacífica y solidaria como Asturias, que manifiesta públicamente su preocupación por la solidaridad, la paz, el medio ambiente o la interculturalidad, albergue este tipo de intervenciones.

Resistimos; animamos al profesorado a negarse a invitar al ejército a sus clases; padres y madres pueden retirar a sus hijos/as de las clases que están vinculadas al ejército, y los alumnos/as pueden negarse a participar en esas clases, ya sea de forma legal o simplemente no asistiendo a ellas. En manos de AMPAS, Claustros y consejos escolares está que los centros educativos se declaren objetores de conciencia a la propaganda militar a través de posicionamientos donde quede claro que no serán objeto de adoctrinamiento, enrolamiento de jóvenes, etc., por parte de los ejércitos y los intereses bélicos.

Sembramos. Porque necesitamos (y deseamos) ofrecer opciones, desde CODOPA invitamos a los centros educativos a conocer una amplia oferta de materiales educativos sobre cultura de paz, que está disponible en nuestra página web: www.codopa.org